**EL PROTOCOLO ES PARA CUMPLIRLO TODOS. PERO SI NO LE GUSTA, TENGO OTRO.**

Estupor me produce leer el artículo. “Doce directivos del SESPA se hacen el test tras estar con un colega afectado” . Cada vez me viene más a menudo a la cabeza la frase de George Orwell: “Todos los animales somos iguales, pero unos más que otros”.

El personal sanitario y dentro de él los facultativos somos la primerísima línea de defensa contra la pandemia . Eso lo reconoce bien al sociedad, que ayer salió aplaudir (¡gracias!). El protocolo dice que los contactos estrechos de un caso probable o confirmado, que hayan contactado con el cuando tenía síntomas deben observarse domiciliariamente 14 días, no realizarles test de diagnóstico. La única prevención efectiva de contagios es el aislamiento. El test se realiza solo en sintomáticos. Muchos lo demandamos como complemento necesario, para evitar incertidumbres (todos podemos ser un foco para pacientes vulnerables) y rescatar para el trabajo al máximo posible de trabajadores… Sin embargo, aceptamos y nos sometemos al protocolo establecido, incluyendo sus ambigüedades, y nos lo aplicamos… hasta que de repente empiezan a aparecer informaciones que nos hacen pensar, directamente, que somos gilipollas.

Primero, nos enteramos que se hacen test como quien reparte caramelos entre los políticos, altos cargos de la Administración y la casa Real. ¿Todos ellos contacto estrecho? Lo dudo, pero supongamos que si ¿Asintomáticos? ¿Porque no se aíslan 14 días TODOS, COMO MARCA EL PROTOCOLO? Ah, no, claro, si incluso el Vicepresidente se puede saltar la cuarentena. Ayer le defendían en televisión con una especie de argumento que más o menos acababa en “que tenía que estar allí, y la Salud Pública no es para tanto”. No le voy a dar mucho crédito al defensor de tal cosa. Va a trabajar un médico en la cuarentena con su mascarilla porque no resiste más ver la presión de sus compañeros y acaba por lo penal. Ellos no.

Ya es reprobable ver que la aplicación de protocolos sea distinta entre castas (como gustan algunos de llamarse), sino que encima en Asturias pasa lo mismo DENTRO DEL ORGANIGRAMA SANITARIO. No es ya que a diario se produzcan contactos con pacientes, algunos inevitables, sino que algunos de nosotros empezamos a caer en la batalla, por el momento afortunadamente con síntomas leves (¡nuestro reconocimiento y nuestro ánimo a todos!). Y cuando los contactos estrechos, que son sus compañeros, piden información, no obtienen una respuesta clara: algunos se aíslan, otros no, y si no están sintomáticos no procede el test.. Ah , pero cuando los que se ven afectados son personal directivo…¡¡A correr, el test, el test, a mi primero!! A ver: lo que tienen que hacer esos directivos, si han sido contacto estrecho, es irse a su casa 14 días sin test ni leches, y hacérselo si aparecen síntomas. COMO TODO EL MUNDO. Estupor es poco. Indignación es poco. Lo de “Hay que remar todos juntos para salir de esta…¿Qué parte de “TODOS” no entienden? Si mañana un médico contacto estrecho exige el test, ¿Van a negárselo? ¿O es solo a los “colegas” y no nos hemos enterado bien?

El protocolo, en situación de pandemia, HA DE SER UNICO, EXPLICITO, CLARO , UNICO Y RESPETADO POR TODOS. Naturalmente puede ser actualizable, pero comunicando de forma inmediata los cambios y PARA TODOS.

Lo contrario, es seguir los principios marxistas (De Groucho, no de Karl): “ESTE ES MI PROTOCOLO; PERO SI NO LE GUSTA; TENGO OTRO”.